

# Si todas las mujeres de América la mano se quisieran dar

Se da una circunstancia, se toma conciencia de un problema, se analizan las responsabilidades, se lamenta no haberlas entendido antes. . . , pero siempre se está a tiempo.

La circunstancia se dio por haber sido invitada a la Conferencia Interamericana de Mujeres, reunida en Montevideo. El tema candente era la integración latinoamericana. Las responsabilidades eran las que nos correspondían por nuestra condición de mujeres. Pensé que habíamos permanecido demasiado tiempo sin intervenir, pero me conformé al tomar conciencia de lo mucho que había por hacer.

Sobre latinoamérica están puestos los ojos del mundo, lo que pase en ella puede pasar en otras partes del mundo, hay muchos pueblos que duermen con los ojos abiertos y América que habla y canta como nosotros, es un faro. Como mujeres podemos asumir un rol muy importante. El grupo latinoamericano posee muchas experiencias en común, posee una historia de angustias y de alegrías, de triunfos y de sueños, de luchas y de resignaciones. Un común denominador de vida en los primeros años de la historia de los hombres oyendo la misma lengua, creyendo en el mismo Dios.

Podemos echarnos a pensar que el rol de la mujer nunca es más importante como en los primeros años de los seres. Intuimos soluciones, estamos convencidas de que muchas cosas tienen que cambiar en el mundo, sentimos que el tiempo y la distancia ya no van a contar. . . estamos aprendiendo a amar al país y a América de otra manera. Es como si el esqueleto nos creciera pasando al piel, es como si América sa hubiera cambiado el grupo sanguíneo por un dador universal.

Se lee "El desafío americano", se habla de americanizar a Europa, se leen novelistas latinoamericanos, y la lengua suena

fuerte, con carta de ciudadanía. Se ensaya un pensamiento sobre postulados científicos y se piensa en buscar razones; y se remeda al poeta: si todas las mujeres de América la mano se quisieran dar. . .

La Integración latinoamericana, no podría ser que viniera por sus mujeres? La sociedad del año 2000 tendrá, según Bell y Kahn, como principal factor de progreso, los sistemas de educación.

Los postulados enunciados por Kardiner en "Fronteras psicológicas de la sociedad" cobran actualidad y dicen así:

1. Las experiencias tempranas ejercían efecto sobre el desarrollo de los sistemas proyectivos (mundo de los valores).
2. Experiencias similares tienden a producir configuraciones similares.
3. Las técnicas empleadas en el cuidado y crianza de los niños tienden a ser semejantes para todos los miembros de una sociedad.
4. Las técnicas empleadas para el cuidado y crianza de los niños dentro de una sociedad.

Por lo que Kardiner deduce: si los hombres de una determinada cultura poseen elementos comunes en sus primeras experiencias vividas en común, tendrán muchos elementos de personalidad en común.

He aquí una tesis que merece ser pensada. Si los latinoamericanos muchos elementos comunes en nuestros primeros años, participamos de similares experiencias que configuran nuestro mundo de valores, por lo tanto tenemos muchos elementos de personalidad en común. Si las mujeres de América la mano se quisieran dar. . .

Alba de Vanni